

## INTRODUCCIÓN

*“Pachamama, Santa Tierra.*

*Más alegre y más contento*

*Recibe todas las comidas que estamos haciendo*

*A cerros y nacimientos”*

Laureano Tejerina, cantal de Socaire (Barthel [1959] 1986:161).

En esta tesis presento los resultados del estudio del calendario agrícola y la variante del sistema de ceques de Socaire, II región de Antofagasta, norte de Chile. Mi propósito central, será contribuir al conocimiento que tenemos de los distintos calendarios agrícolas y sistemas radiales andinos, dentro de una perspectiva histórica y antropológica, que incluye la adaptación de metodologías provenientes de la etnografía, la astronomía cultural y la arqueología de superficie, al estudio del calendario y la percepción del entorno en una comunidad indígena atacameña. De allí, que la investigación se enmarque dentro de la llamada “astronomía cultural” o estudio de la relación del ser humano y la astronomía dentro de un contexto o procesos culturales, es decir, el estudio de aquellos mecanismos mediante los cuales el ser humano llega a conocer los fenómenos astronómicos y su representación social dentro de un contexto cultural específico.

Parto de la hipótesis que un sistema de *ceques* o su variante debiera estar definido por la existencia de uno o varios lugares de observación, desde donde se proyectan líneas imaginarias hacia elementos visibles y no visibles en el horizonte. Este sistema radial, organiza de alguna manera el espacio, el tiempo y la estructura social, por ende, debiera verse reflejado en algunos aspectos básicos de la organización social, el calendario y la división espacio-temporal del territorio.

Para ello, desgloso uno por uno las distintas interpretaciones del sistema de cerros nombrados dentro de la ceremonia de limpia de canal y petición de lluvias de fines del mes de octubre en Socaire (Barthel 1986 [1959]; Mariscotti de Görlitz 1978; Tichy 1983; Reinhard 1983; Grebe e Hidalgo 1988; Zuidema 1989, 1990; Hidalgo 1992). Retomo también, la lectura que hace R. Tom Zuidema de la crónica del padre Bernabé Cobo y otros cronistas de los adoratorios de la ciudad del Cuzco (1995, 2009), junto con la comparación de un sistema de mojones o marcadores entre el grupo

aymara de los Soras de Paria en el altiplano boliviano (Del Río 2005). Así como las referencias de sitios arqueológicos en alguna de las cumbres invocadas dentro del sistema Socaire (Barón y Reinhard 1981; Beorchia 1985; CIADAM 1980, 2001; Le Paige 1978; Reinhard 1983, 1993).

A partir de estos datos, planteo cuatro preguntas iniciales que luego respondo en las conclusiones: ¿Cómo se define un sistema de ceques?, ¿Qué características podría tener este sistema de ceques fuera del Cuzco?, ¿Cómo este sistema de ceques (o su variante) afecta la estructura del calendario y la percepción del entorno? y ¿Cuáles serían las características de este sistema de ceques (o su variante) en Socaire?

Para responder a estas preguntas, como objetivo general me propongo: reconocer los elementos básicos del sistema de ceques (o su variante), así como los aspectos relacionados con el calendario, la adoración a los cerros, la percepción entorno y la observación del cielo en la comunidad de Socaire. Este objetivo general me obliga: primero, a identificar las etno-categorías vinculadas con posibles observaciones del cielo (horizonte y cenit) de uso calendárico; segundo, a reconocer las prácticas culturales de uso cotidiano relacionadas con la apropiación, construcción y uso de elementos del entorno; tercero, a realizar mediciones del horizonte y el reconocimiento arqueológico en superficie de los lugares culturalmente significativos; y cuarto, a intentar determinar las categorías culturales implícitas en el calendario agrícola y el sistema de orientación a los cerros en Socaire.

Para mi marco teórico, desgloso los conceptos de paisaje, espacio-tiempo, cosmovisión, ritual y percepción desde un enfoque fenomenológico. Parto del hecho que cada grupo de seres humanos crea su propia cosmovisión, punto de vista de las cosas o *Worldview* (Iwaniszewski 2009a), a partir de su “morar en el mundo” resultado de categorías sociales concretas de la acción del “estar ahí”, donde categorías como el sí mismo y el otro, la relación, la causalidad, pero especialmente el tiempo y el espacio, se definen como categorías sociales y representaciones colectivas -de y para- la representación del mundo conocido con respecto a las cosas, otros seres humanos y elementos de la naturaleza (Tilley 1994).

Adopto una postura *emic*, al definir el concepto de cosmovisión a partir de etnocategorías andinas de clasificación como son: la noción del centro (*ushnu*); la

división en dos, tres, cuatro y cinco; y vitalización del entorno (*huaca* o lugar sagrado) (Astvaldsson 1997). Esta última, desarrollada desde la “teoría de los ritos de paso” de Van Gennep (1982) y Turner (1984, 1989, 2008) que incluyen conceptos como: la separación (ritos preliminares), el margen (limen o umbral) y la agregación (post-liminal), aplicado en específico al ritual de limpia de canal y petición de lluvias del mes de octubre.

En este sentido, defino al paisaje como el resultado de la conceptualización que cada sociedad tenga del mundo, en otras palabras, consecuencia de un “morar o residir en el mundo” implícito en las relaciones de los seres humanos con su mundo conocido. Mientras que analíticamente los desgloso en cuatro categorías: el lugar, como centro de significación y observación; el sendero, definido como lugares que conectan distintos lugares a través de una relación, p.ej. una línea; el horizonte, o línea que separa el cielo de la tierra que pudiera constituir un marcador calendárico y también una frontera étnica; y el cenit/anticenit, entendido como la proyección de la vertical y su oposición en 180° (Iwaniszewski 2001, 2003; Moyano 2010a, 2010b; Tilley 1994).

Incluyo el concepto de entorno, definido como el conjunto de elementos que hacen parte de la percepción y resultado de la interacción dialéctica (bidireccional) de los distintos componentes del medio social, es decir, los seres humanos, sus obras y los componentes extra somáticos. Y a la percepción, como aquella función psíquica que permite a los seres humanos, a través de los sentidos: aprender, elaborar e interpretar los estímulos provenientes del entorno físico, social y simbólico. Esta última, determinada por el instrumento, la fisiología, la psicología, el contexto cultural y la capacidad de representación, sea esta individual o colectiva.

Parto del hecho, que en los Andes y en general en cualquier sociedad no occidental, el cuerpo humano constituye el punto de referencia para la definición de los conceptos de tiempos y espacio; de allí, su representación antropomorfa en lo que refiere a elementos del paisaje y los momentos del año vinculados con los mismos (Bastien 1989, 1996; Bustamante 2007a, 2007b, 2008a, 2008b; Bustamante y Moyano 2009; Gavilán 2009; Moyano y Bustamante 2010a, 2010b; Ponce Sanginés 1996).



Figura 1. Inca Topa Inca Yupanqui y las Huacas (Felipe Guamán Poma de Ayala ca. 1615)<sup>1</sup>

Expongo las bases neurofisiológicas y fenómenos psicológicos relacionados con la percepción, a partir de la comparación en experimentos entre primates y humanos para identificar zonas del cerebro humano que se activan ante estímulos provocados por rostros, de seres humanos y animales, o formas parecidas a los mismos (Philiastides y Sajda 2006; Tsao et al. 2006). Para luego, definir tres fenómenos psicológicos relacionados con la percepción y una consecuencia de los mismos, estos son: la pareidolia (imagen implícita), la apofenia (asociación de estímulos azarosos) y la hierofanía (manifestación de lo sagrado); y el mimetolito (formas del paisaje semejante

<sup>1</sup> Esta corresponde a la representación del Topa Inca Yupanqui hablando con las *huacas* a los pies de un templo realizada por Felipe Guamán Poma de Ayala (ca. 1615). Los ídolos o *huacas* forman un círculo y en número de doce y en su mayoría tienen formas antropomorfas con caras, brazos, manos y atuendos, y al parecer tendrían funciones calendáricas relacionadas con el sistema de ceques.

a seres humanos y/o animales, o sus partes) (Dietrich 1989; Bustamante 2008a; Moyano y Bustamante 2010a y b).

En Socaire, esta representación se nos muestra a partir de la asociación de una mano izquierda proyectada en el horizonte sobre los cerros visibles (los dedos): Tumisa, Lausa, Chiliques, Ipira y Miñiques. Como analogías, incluyo la parodia de Diego Armando Maradona después del partido entre Argentina e Inglaterra por los cuartos de final del Mundial de la FIFA México 1986 y la imagen del pulsar PSR B1509-58 fotografiado por el telescopio Chandra de NASA en agosto de 2000, ambos conocidos como “La Mano de Dios”<sup>2</sup>.



**Figura 2. La Mano de Dios**

Para adentrarme en este campo, incluyo también elementos de la etnografía andina vinculados con la representación del paisaje y las fuerzas de la naturaleza, particularmente los cerros en lo que se reconoce etnográficamente como *huaca* y *mayllku* (*mallku*). Ambos, posiblemente determinados por una conciencia animista de

<sup>2</sup> <http://chandra.harvard.edu/photo/2001/1175/> (accesado el 4 de Julio de 2010)

las cosas, es decir, conjunto de creencias que entiende tanto a los objetos de uso cotidiano y/o de la naturaleza, p.ej. una montaña, un río, la tierra, las rocas, plantas, los árboles, etc., como dotados de alma o vida y de características sobrenaturales. En otras palabras, como una proyección social del sistema moral de los seres humanos (Hornborg 2006).

Mi metodología, incluyó el trabajo de archivo, campo y laboratorio entre agosto de 2008 y octubre de 2009. La parte etnográfica se desarrolló en torno a entrevistas semi estructuradas con respecto a la identificación de etno categorías relacionadas con la percepción de elementos del entorno, la observación del cielo y el manejo del calendario. La parte de arqueoastronomía incluyó la medición de acimutes y alturas de los horizontes considerados relevantes desde el punto de vista astronómico y cultural (solsticios, lunisticios, siembra y cosecha, fiestas de santos, cambios de cargos, limpia del canal, floreo del ganado y carnaval, etc.). Mientras que para la parte arqueológica, realice el reconocimiento de superficie de los volcanes Chiliques, Pular, Salín y Miñiques.

Los resultados de la investigación se encuentran supeditados al factor tiempo, al capital humano y económico, las condiciones locales (socio-culturales y medioambientales), al marco teórico, al acceso a bibliotecas especializadas, así como a la destreza adquirida en el manejo del tránsito (o teodolito) y el cálculo de la declinación de un objeto con respecto a un acimut y altura conocida.

### **Organización de la Información**

La tesis se ha dividido en seis capítulos más introducción y bibliografía. En el capítulo I, planteo los problemas centrales de la investigación, donde expongo el estado de la cuestión, problemas, hipótesis, objetivos y unidad de estudio a partir de la descripción del calendario y la ceremonia de limpia de canal en Socaire. En el capítulo II, desarrollo los fundamentos de la teoría a partir de la definición de los conceptos de paisaje, espacio-tiempo y fenomenología; cosmovisión y cosmovisiones andinas; el ritual; la psicología y percepción. En el capítulo III, incorporo los conceptos de la astronomía cultural, la observación a simple vista, así como la medición y cálculo de horizontes y un cronograma de actividades. En el capítulo IV, expongo mis datos de campo dentro de lo que he definido como etnografía y entorno, astronomía de horizonte

y cenit y la arqueología de alta montaña. En el capítulo V, discuto mis resultados a través de la consecución de los objetivos. Finalmente el capítulo VI, doy respuesta a las preguntas planteadas en un inicio, una propuesta de interpretación, así como las limitantes y proyecciones de mi trabajo.